



De las aulas al Amazonas

El salmantino Daniel de la Torre, que ayuda a niños sin recursos en Perú, es uno de los 13 alumnos de la Universidad voluntarios becados en proyectos de cooperación por el mundo

C.A.S.

HACE dos meses que Daniel de la Torre cambió sus clases de último curso de Geografía en las aulas de la facultad por una vida muy diferente en El Muyo, un pequeño poblado de la región del Amazonas en Perú. Gracias a una beca de la Oficina de Cooperación de la Universidad de Salamanca, este salmantino de 22 años ha podido desarrollar su vocación solidaria como voluntario en el proyecto "Casa Hogar Amazonas", donde apoya a niños con escasos recursos para que puedan recibir una educación y formación adecuada.

Daniel es uno de los 13 alumnos de la Universidad que este curso trabajan como voluntarios en proyectos de cooperación en distintos países de Asia, África y América. Cuenta el estudiante de Geografía que en estos dos meses le ha tocado ejercer de profesor, psicólogo, ecologista, albañil, árbitro de fútbol y casi hasta de sacerdote con los 28 niños de Secundaria del Amazonas que se



El estudiante de Geografía Daniel de la Torre, junto a algunos de los niños de la Casa Hogar Amazonas en Perú.

LOS DETALLES

I 'POBREZA GLOBALIZADA'. Daniel de la Torre reflexiona sobre el contexto de 'pobreza globalizada' o de cómo las sociedades rurales del interior del Amazonas han cambiado con la llegada de la televisión, internet o el teléfono móvil a sus casas de adobe. "Es curioso que en El Muyo hay una comisaría abierta 24 horas pero si tienes una emergencia tienes que ir perso-



Fiesta en la Casa Hogar.

nalmente a dar el aviso ya que no dispone de teléfono", cuenta el joven salmantino, quien destaca la educación con la que le trata la gente, la alimentación en la que se incluye la carne de cobaya o cuies, pero ante todo destaca el sentimiento de gratitud de los niños y padres que le rodean que ya se han convertido en una "segunda familia".

"Si los recortes en España se han llevado por delante servicios públicos, fuera de ella se ensañan aún más con los débiles"

forman en esta Casa Hogar para salir de la situación de pobreza en la que han nacido. En una región tropical y húmeda como El Muyo donde se cultiva café y cacao, las familias numerosas priorizan el trabajo en el campo y en la casa de los hijos que su educación. Por eso, Daniel trabaja asesorando a niños y padres e impartiendo talleres sobre violencia de género, autoestima, sexualidad o primeros auxilios. Pese al fuerte choque cultural, el joven salmantino se muestra "realmente contento" de participar en este proyecto "que sirve de aliciente para trabajar e intentar mejorar cada día".

La reducción de las ayudas han hecho que la Casa Hogar reduzca de 40 a 28 los niños acogidos. Para Daniel, "recortar en cooperación ha sido la decisión cobarde y fácil de un mal gobierno" y define como "incongruencia política" que "desde 2011 las ayudas estatales en cooperación hayan disminuido más de un 70% mientras que el presupuesto de Defensa tan sólo lo haya hecho en un 8%". "Si los recortes se han llevado por delante becas y servicios públicos en España, fuera de ella se ensañan aún más con los débiles", agrega el estudiante, que piensa seguir vinculado a la cooperación a través de un máster.

UNIVERSIDAD I RECORTES

Mayor esfuerzo para las becas

La Junta ha dejado de subvencionar las ayudas para prácticas de cooperación

C.A.S.

LOS recortes aprietan cada vez más a las instituciones y las ayudas al desarrollo han sido de las primeras en caer. La tijera ha llegado a las becas para prácticas o proyectos de la convocatoria anual 'Manuel Andrés Sánchez' que impulsa la Oficina de Cooperación de la Universidad de Salamanca. Gracias a estas ayudas, 21 estudiantes trabajaron como voluntarios por el mundo en 2011, pero la cifra de becados se redujo a 13 en 2012.

Para este año 2013, la Junta ya ha anunciado que cesa su ayuda, según confirma Fernando Rodríguez, jefe de negociación de la Oficina de Cooperación. Ante esta situación, la entidad de la Universidad está realizando un esfuerzo extra para seguir sacando adelante estas ayudas y mantener los proyectos en Perú, República Dominicana, Ecuador, Panamá, Nicaragua, Tanzania, Brasil, Chi-

le, Colombia y Uruguay, donde ahora se encuentran alumnos voluntarios de la institución.

Para financiar las becas, la Oficina se nutre de eventos puntuales (Comida Solidaria al inicio de curso, Certamen de Tunas...) y de los ingresos que recibe de la comunidad universitaria, a través de los donativos de profesores, PAS y resto

La Oficina de Cooperación destina parte de los donativos de la comunidad universitaria a proyectos en diez países

de funcionarios, a los que se les retiene de forma voluntaria el 0,7% de su nómina. Los alumnos también colaboran aportando voluntariamente 1 euro solidario al realizar su matrícula.

En la actualidad, la Oficina de Cooperación también tiene a una voluntaria en Quito en el programa de Naciones Unidas ante los Objetivos del Milenio y ha presentado una convocatoria de proyectos dirigida a estudiantes, profesores y personal de administración de la universidad, con un límite máximo de financiación por proyecto de 8.000 euros.



Toma de muestras de agua en el tanque Maore, proyecto de la Oficina.



El joven Daniel de la Torre, en una charla a familias de El Muyo, Perú.

LOS DATOS

I QUÉ CUBRE LA BECA. La beca de ayudas 'Manuel Andrés Sánchez' cubre los billetes de avión y una pequeña cantidad en concepto de bolsa de viaje. "Cuando hablamos de cooperación, los presupuestos están verdaderamente ajustados y todos los gastos han de justificarse. Se intenta aprovechar cada euro al máximo", recalca Daniel de la Torre, voluntario en Perú.

I REQUISITOS. Ser alumno de la universidad, experiencia previa, formación en cooperación, idiomas, motivación y buen expediente académico. Los voluntarios reciben dos meses de formación específica y su trabajo es supervisado por la Oficina de Cooperación.